

**Visión:** "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)

**Misión:** Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

**Carisma:** Fe a través de la relación



## **SANTIFICÁNDONOS EN EL TRABAJO**

### **Guion para vivir charla de comunidad**

II quincena de abril del año 2024.

**Nota para el matrimonio que escribe la charla.** El Apartado de Formación prepara para cada quincena un guion que permita a la comunidad crecer con el compartir de vida de sus miembros. El guion es una guía para desarrollar la charla correspondiente y la charla inicia con la oración inicial, la lectura de las Reglas y Qué es compartir. Luego el saludo y bienvenida es para que quienes presentan la charla, con amor y entusiasmo, reciban a sus hermanos de comunidad. La charla continúa cuando se da a conocer el objetivo de la misma, se motiva con una canción y con una lectura bíblica y su comentario. El orden de estos puntos puede cambiar. Luego el punto donde se presenta el tema, es parte del compartir de la charla, ya que ubica a los miembros de la comunidad en el tema para luego orientar el compartir de las preguntas que se dan. Cerramos con nuestro 10-10, el compartir abierto, los avisos y la oración final.

Nuestra charla es una presentación continua, si bien hay un compartir textual del tema y luego el compartir de vida de quienes desarrollan la charla, es un solo bloque, por lo que no los separamos diciendo, por ejemplo, ahora sigue nuestro compartir, ahora vamos a compartir nosotros, eso deja la sensación de que la charla es solamente el punto de las preguntas que se dan para desarrollar el tema.

El objetivo debe leerse para que los compañeros comprendan qué se busca con el desarrollo de la charla.

#### **I. Oración. Todos**

Señor, Te doy gracias por mi trabajo, Tú me das la fuerza que necesito cada día y la salud para realizarlo. te pido que me guíes, ayúdame a saber cómo hacer mi trabajo de la mejor forma.

Te pido que me ayudes a relacionarme bien con mis compañeros de trabajo, que pueda hacer todo en el tiempo previsto y que las cosas me salgan bien. Gracias por este trabajo con el cual puedo tener el sustento y también puedo ayudar a mi familia, Te pido que pueda trabajar en un buen ambiente de trabajo, que mi esfuerzo sea bien recompensado.

Dios, Te necesito cada día al iniciar mi jornada laboral, Te ruego me ayudes a organizarme bien y así cumplir con lo que debo hacer. Señor, dame paz en el trabajo, que mantenga buena actitud con mis superiores y con todos los que se relacionan conmigo.

En Ti confío, Señor, protégeme de todo mal mientras realizo mis labores, líbrame de peligros, de envidias y rencores, defiende mi causa y que sepa ser luz en medio de mi trabajo. Gracias por este trabajo, Tú eres el que me prospera y me bendice. Ayúdame a actuar con justicia y verdad en cada situación, Señor, para tener éxito y honrarte en lo que hago. En el nombre de Jesús, **Amén.**

## II. **Lectura de Reglas y Qué es compartir.**

## III. **Saludo y bienvenida.**

El matrimonio que guía la charla, saluda dando una cálida bienvenida a los participantes, expresando sus sentimientos que están experimentando en ese momento.

## IV. **Canción: “Trabajo, con trabajadores”, Carolina Cira Buratti.**

<https://youtu.be/zzH4Tly88ZI>

V. **Objetivo:** Examinar la relevancia de poseer un trabajo y valorar lo afortunados que somos permitiéndonos desarrollarnos como seres humanos y a la vez darle gracias al Señor por permitirnos vivir dignamente, para el bienestar propio y de la familia. Y quienes estén jubilados, evaluar su experiencia laboral.

## VI. **Presentación del tema:** (Ambos esposos leen alternándose)

El trabajo tiene relevancia en nuestra sociedad y por supuesto, en nuestra familia, constituyéndose en un motor para lograr que el ser humano se desarrolle y progrese como persona y para el bien de los demás, en otras palabras, es necesario para que toda persona pueda mantenerse.

El trabajo nos hace partícipes de la creación de Dios y de la redención, De esta forma, colaboramos en la construcción del Reino y de nuestra propia santificación. Nuestro mayor ejemplo de trabajo fue Cristo quien dedicó parte de su vida a trabajar junto a su padre como carpintero.

De forma histórica la manera de enfrentar el trabajo no ha sido siempre la misma, fue hasta el año de 1891, al presentarse la encíclica *Rerum Novarum*, que se establecieron nuevas condiciones del trabajo, producto de la Revolución Industrial. La sociedad evolucionó del trabajo rural y agrícola a las primeras formas de trabajo industrializado, lo que llevó a los obreros a desplazarse y laborar en una serie de condiciones que limitaban su evolución como ser humano.

Producto de la encíclica citada, se estableció una propuesta hacia los derechos de la propiedad, el principio de colaboración entre clases, los derechos de los débiles y los pobres, las obligaciones de los trabajadores y los patronos y el derecho de asociación.

Estos principios exaltan la dignidad de la persona humana, el bien común, la participación, la solidaridad, la subsidiaridad y en especial, el destino universal de los bienes que aborda un tema tan complejo como es el trabajo, es decir, que estos principios propuestos deben de aplicarse en conjunto y no de manera aislada.

El trabajo es la forma de dignificar a la persona como ser humano, es una actividad que se realiza, es una acción específica, y se refiere también, a la trascendencia de esta actividad, que, al realizarlas, impacta a los demás, a nuestra sociedad y ayudan al bien común, por lo tanto, al desarrollo de todos.

En pocas palabras, una persona puede crecer y dignificarse por medio del trabajo, contribuyendo a una mejor sociedad y mejores condiciones de vida para todos.

Se desprende de la ética cristiana que el trabajo nos hace partícipes de la Creación de Dios, pudiendo construir un lugar mejor, desarrollarnos y crecer, poniendo nuestros dones a trabajar.

Como empleadores debemos tener, como un faro, los principios que propone la Doctrina Social de la Iglesia. Dado que es muy común que se mire al trabajador y al empleador como adversarios, sin embargo, la relación que existe entre ambas partes debe ser de beneficio mutuo, justos y acorde a las necesidades de cada uno de los que participan en esa relación laboral.

El beneficio no solo se refiere a la remuneración económica, sino que ambas partes, empleador y trabajador, tengan como objetivo, la búsqueda de medios para que ambos se desarrollen.

De esta manera, cuando el trabajador y el empleador experimentan seguridad, se privilegia el desarrollo familiar, siendo fundamental, no solo el enfoque laboral, sino también el familiar, donde se desarrollan las personas, quienes, en su momento, se integrarán a la vida productiva, siendo éste el principal núcleo social donde se desarrollan los valores y la ética del trabajo cristiano.

Por último, reconocer que el descanso es necesario, siendo este un derecho y una parte esencial de la vida laboral, ya que es el momento ideal para la reflexión y cultivar nuestra vida espiritual, recuperar fuerzas y convivir en familia.

Reforzando que el primer fundamento del trabajo es el ser humano, la Iglesia ha acompañado de forma especial a los que trabajan para ganarse el pan, para mantenerse a sí mismos y a sus familias y para mejorar la sociedad en su conjunto.

San Juan Pablo II nos dice: *“...en el análisis del trabajo humano, realizado en el horizonte de la obra divina de la salvación, penetra en el corazón mismo del problema ético-social, y conduce a una ética del trabajo que puede calificarse, con razón, de nueva. (...). Problemas como el trabajo desigual, inhumano, desprotegido o despreciado exigen de los cristianos una renovada asunción de responsabilidades. La ética del trabajo se refiere, sobre todo, a la dimensión subjetiva del trabajo, es decir, al hombre como persona, como sujeto del trabajo. El primer fundamento del trabajo es, de hecho, el hombre mismo, y aunque el hombre está llamado y destinado a trabajar, el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo”.*

**VII. Lectura Bíblica.** Se lee 2 veces, preferiblemente de la Biblia Latinoamericana.

Salmo 128:2

*“Comerás del trabajo de tus manos, esto será tu fortuna y tu dicha”.*

**Palabra de Dios/Te alabamos Señor.**

**Comentario:**

El salmo nos hace ver que al trabajar cosecharemos con nuestras manos y recibiremos las bendiciones por el trabajo realizado según cada vocación.

Nos dice que todos debemos trabajar, pero Dios bendecirá y prosperará ese trabajo, nosotros y nuestra familia comerán de él y todos viviremos del producto de nuestro propio trabajo.

### **VIII. Desarrollo.** Ambos esposos comparten.

1. ¿Qué pienso al saber que, con nuestro trabajo, colaboramos en la construcción del Reino de Dios y de nuestra propia santificación, tomando como ejemplo a Jesús quien nos enseñó lo valioso del trabajo? ¿CMSCMR?

2. Como cabeza de familia, ¿doy ejemplo de entrega en las labores como empleado, patrono o jubilado, reconociendo que es en nuestro hogar donde se desarrollan los valores y la ética del trabajo cristiano? Compartir en sentimiento. ¿Cuál es su compromiso?

3. Al pensar en las palabras de Juan Pablo II: “...*aunque el hombre está llamado y destinado a trabajar, el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo*”, soy consciente de la importancia de cumplir con mi trabajo abriendo espacios para compartir con mi familia? Los jubilados pueden compartir su experiencia cuando trabajaron. ¿CSMS? ¿Cuál es su compromiso?

### **IX. 10/10**

¿He realizado mis expectativas de vida con respecto a mi trabajo, mi empresa o mi emprendimiento, con las esperanzas puestas en el Señor? ¿CMSCMR?

### **X. Compartir abierto.**

Después de haber escuchado la charla, compartir los pensamientos y sentimientos que experimentaron al saber que el trabajo es un regalo de Dios.

### **XI. Avisos**

1. Oremos unos por otros, para fortalecernos como personas, esposos y comunidad.
2. Invitemos a matrimonios y sacerdotes para que vivan el FDS
3. Hagamos uso y consulta de la página del Movimiento y sus redes sociales.

### **XII. Oración final.**

Oh Dios Todopoderoso, Te imploramos Tu guía y protección en nuestro trabajo diario. Concede sabiduría y discernimiento para tomar decisiones acertadas.

Llena nuestros corazones de paz y paciencia en momentos de presión.

Que nuestro trabajo sea un testimonio de Tu amor y dedicación.

Bendice nuestras habilidades y talentos, permitiendo su crecimiento.

Ayúdanos a ser ejemplos de integridad y ética profesional.

Confiados en Tu poder, nos entregamos a Tu voluntad en todo momento. **Amén.**

### **Oración por las vocaciones.**

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. **Amén**

### **Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.**